

EN AMÉRICA LATINA LAS ORGANIZACIONES DE VERIFICACIÓN DE DATOS Y LAS COLABORACIONES TRANSREGIONALES INTENTAN COMBATIR LA DESINFORMACIÓN RUSA

Claudia Flores-Saviaga y Deyra Guerrero

En la IX Cumbre de las Américas (6 a 10 de junio de 2022), el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Anthony Blinken, [destacó](#) los desafíos fundamentales para el ecosistema informativo latinoamericano ocasionados por la “desinformación proveniente de actores gubernamentales y no gubernamentales”. Asimismo, Blinken y otros participantes de la Cumbre advirtieron de un brote desinformativo en América Latina y se comprometieron a seguir combatiéndolo. Desde hace ya tiempo los analistas reconocen que los regímenes autoritarios usan la desinformación como un “[arma de guerra](#)”. El objetivo actual de estas amenazas resultan aún más claro dados los intentos del Kremlin de [influir en los medios](#) de todo el mundo con un conjunto de mensajes falsos sobre la invasión a Ucrania en curso. Este flujo de desinformación, en distintos formatos, es particularmente intenso en América Latina.

Nuestras últimas investigaciones señalan que los medios patrocinados por el Estado ruso con presencia en canales de redes sociales latinoamericanos, como [Actualidad RT y Sputnik](#), junto con las [embajadas y consulados rusos](#), difunden desinformación sobre la invasión rusa a Ucrania. Un [estudio reciente](#) ha puesto de relieve las formas en que las cuentas de diplomáticos rusos ampliaron falsedades transmitidas por Actualidad RT y Sputnik News sobre la OTAN, las armas bioquímicas ucranianas y las justificaciones inveraces de la invasión rusa. Lamentablemente la desinformación rusa en América Latina [no es algo nuevo](#). Las organizaciones regionales de verificación de datos y los grupos transregionales de colaboración innovadora enfrentan tanto éxitos como desafíos a la hora de intentar seguirle el ritmo a la campaña desinformativa rusa.

ANÁLISIS DE LAS INTERACCIONES A NIVEL REGIONAL RESPECTO DE LA DESINFORMACIÓN RUSA SOBRE EL CONFLICTO EN UCRANIA

Moscú ha ampliado su influencia en Latinoamérica mediante diversos medios: venta de armas, acuerdos comerciales, proyección a los altos niveles de la política y difusión de desinformaciones respaldadas por el Kremlin. No obstante, no hay mucha información sobre los mecanismos de interacción del público con estos mensajes, tales como los relativos a la invasión rusa a Ucrania. Para poder comprender mejor este fenómeno, hicimos un seguimiento de distintas cuentas de Facebook de embajadas y consulados de Rusia en Latinoamérica, así como de cuentas de [Sputnik News](#) y de [RT en español](#). Centramos nuestra investigación en publicaciones en Facebook referidas a la invasión, por tratarse de la [red social más popular en América Latina](#). Mediante [CrowdTangle](#), la herramienta pública de Meta para recopilación de datos, recabamos información desde el 24 de febrero de 2022 (fecha de inicio de la prolongada invasión rusa) hasta el 12 de mayo de dicho año. Logramos analizar 2592 publicaciones sobre la guerra que habían sido colocadas en las cuentas mencionadas.

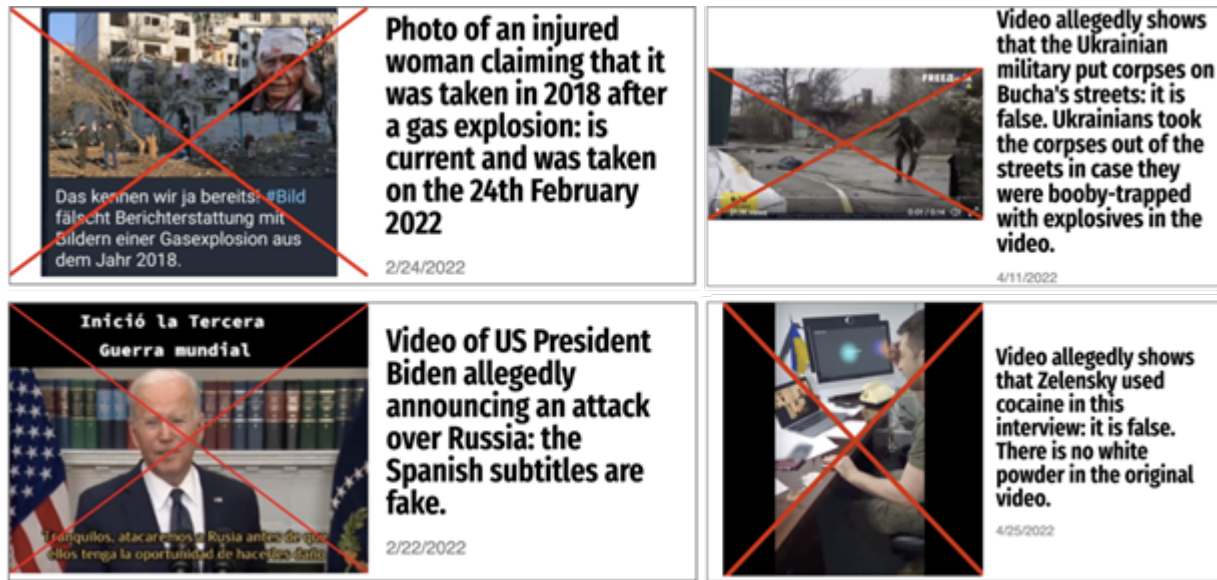


Fig. 1. Ejemplos de desinformación sobre Ucrania que circularon en Facebook en América Latina. (Imágenes tomadas de ukrainefacts.org).

En el presente estudio analizamos las reacciones positivas (*emojis* de “me encanta” y “me importa”) y las negativas (*emojis* de “me enoja” y “me entristece”). Descartamos los “me gusta” porque otras [investigaciones previas](#) demostraron que no guardan relación con ninguna expresión emocional claramente positiva o negativa. Tampoco tuvimos en cuenta si esas interacciones provenían de cuentas falsas, por lo que reconocemos que esa decisión puede incidir en los resultados de nuestra investigación.

Nuestro trabajo investigativo reveló que durante todo el conflicto las publicaciones de los medios estatales rusos han sido objeto de un gran número de reacciones positivas y de interacciones de los usuarios, en particular al inicio de la invasión. El eje X de la Figura 2 representa la fecha en la que se hizo la publicación desde las cuentas respaldadas por el Estado ruso, y el Y corresponde a la cantidad total de publicaciones de un determinado día. Los segmentos verdes muestran el número de publicaciones que recibieron más reacciones positivas que negativas, mientras que los rojos miden lo contrario.

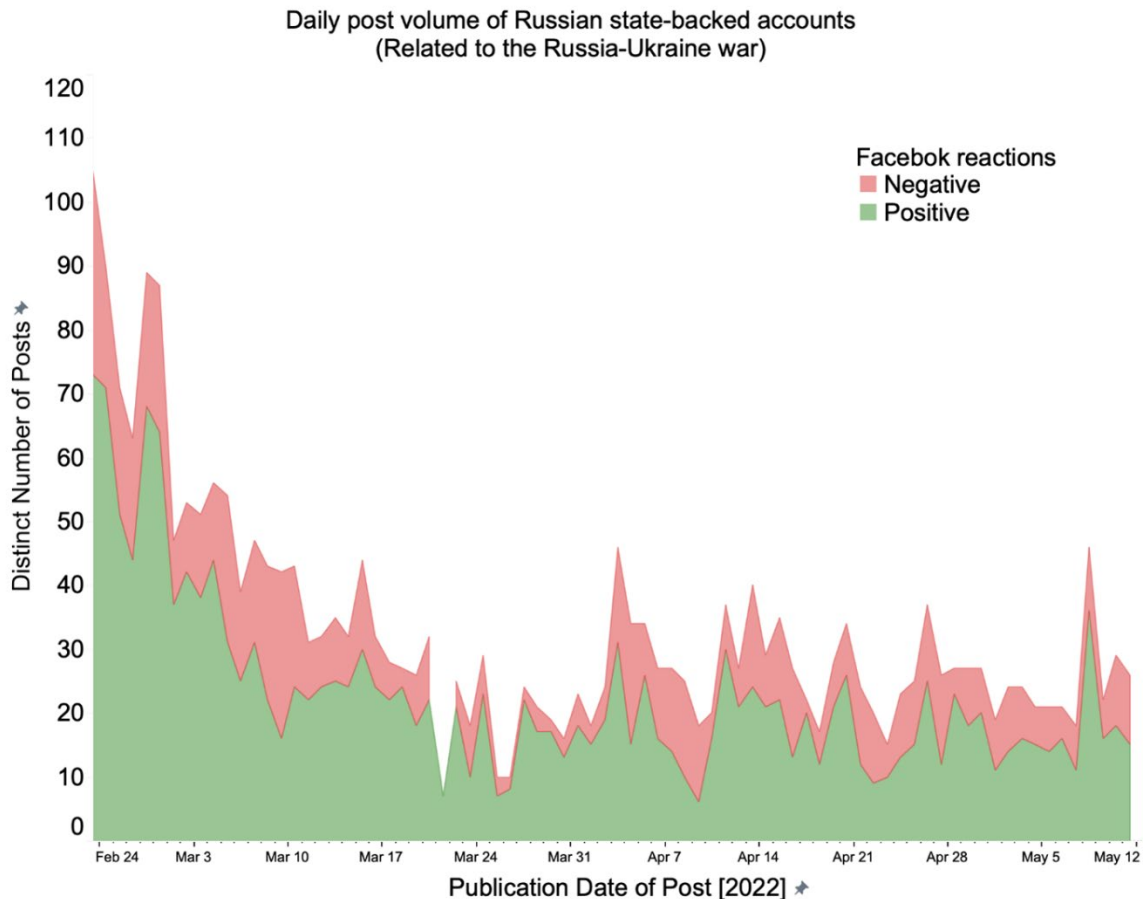


Fig. 2. Cifras correspondientes a publicaciones diarias del periodo del 24 de febrero (el comienzo de la guerra) al 12 de mayo de 2022 en cuentas respaldadas por el Estado ruso, diferenciadas por color: reacciones positivas (verde) y negativas (rojo). (Investigación de las autoras)

Por ejemplo, de las 108 publicaciones efectuadas el 24 de febrero desde las cuentas respaldadas por el Estado ruso, 59 recibieron más reacciones positivas que negativas en esa fecha. Las otras 49 tuvieron una cantidad mayor de comentarios negativos. (La publicación con el mayor número de interacciones de usuarios ese día (tanto positivas como negativas) es un [video](#) que muestra a Putin exhortando a efectivos del ejército ucraniano a que depongan las armas y regresen a sus hogares para estar con sus familias).

En otra publicación notoria hecha el Día de la Victoria en Rusia (9 de mayo de 2022), Vladimir Putin [sostuvo falsamente](#) que los países de la OTAN se habían negado a firmar un acuerdo de garantía de seguridad con su país y, en su lugar, se preparaban para invadir, lo que lo obligaba a responder. La publicación recibió 642 reacciones positivas y 15 negativas.

Durante el plazo del estudio las publicaciones analizadas recibieron principalmente más reacciones positivas que negativas (96 positivas contra 41 negativas, en promedio). Además, aunque la mayoría de las publicaciones se generó al comienzo de la guerra, se fueron lanzando en intervalos regulares. Las acciones rusas de difusión de mensajes de su preferencia han tenido un efecto

demostrable en América Latina en cuanto a las respuestas de la región a la invasión. Por ejemplo, el 2 de marzo de 2022, cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas realizó una votación para condenar la agresión y exigir el retiro de las tropas rusas del territorio ucraniano, [Cuba](#), [Nicaragua](#), [Bolivia y El Salvador](#) se abstuvieron, en tanto que México y Brasil [se negaron a imponer sanciones económicas](#) a Rusia.

Sin dudas, el Kremlin tiene una presencia activa e ubicua en el ecosistema informativo de América Latina. Ahora bien, ¿cómo ha respondido la sociedad a ante la difusión de los mensajes de desinformación rusos?

PUESTA EN MARCHA DE ACCIONES DE COLABORACIÓN PARA LA VERIFICACIÓN DE DATOS EN AMÉRICA LATINA Y EN EL MUNDO

En toda Latinoamérica existen numerosas organizaciones de verificación de datos destinadas a combatir acciones de desinformación, incluidas las operaciones informativas respaldadas por el Kremlin. Según las cifras de las autoras, en la región existen en la actualidad trece medios de comunicación dedicados exclusivamente a la verificación de datos. [Chequeado](#), de Argentina, se creó en 2010 y fue de las primeras organizaciones de este tipo. Desde entonces se han fundado iniciativas similares en [Uruguay](#), [Ecuador](#), [Colombia](#), [México](#), [Venezuela](#) y [Bolivia](#), además de las que operan en [otros países](#). En [México](#), [Colombia](#), [Venezuela](#), [Perú](#), [El Salvador](#) y [Guatemala](#) existen actualmente por lo menos 24 equipos de verificación de datos que trabajan en el seno de distintos medios de comunicación más grandes. Cabe destacar que la iniciativa mexicana [Verificado 2018](#) logró convocar a más de sesenta medios para verificar los discursos de los principales candidatos de las elecciones nacionales de ese año. La misma iniciativa se ha reproducido en [otros países](#). Algunas organizaciones, como VerificadoMX, colaboran con medios tradicionales y gráficos y ofrecen talleres gratuitos de alfabetización mediática para ayudar a los periodistas a desarrollar sus habilidades de verificación.

Con miras a seguir consolidando y fortaleciendo las actividades de verificación de la región, en 2014 se creó LatamChequea, un consorcio que reúne a más de treinta organizaciones de 21 países. A través de esta red los verificadores de datos comparten información y publican conclusiones sobre distintos temas de actualidad en toda América Latina. LatamChequea también colabora con la [Red Internacional de Verificación de Datos](#) en acciones dirigidas de comprobación de temáticas de relevancia internacional, como la [pandemia de COVID-19](#).

En la actualidad LatamChequea combate la desinformación sobre la invasión rusa a Ucrania mediante la iniciativa [#UkraineFacts](#), una base de datos colaborativa que documenta mensajes desinformativos de todo el mundo acerca de la guerra. Esta base de datos surgió luego de [que se advirtiera](#) que distintos verificadores de datos en Europa trabajaban exactamente los mismos contenidos sobre el conflicto, hecho que permitió que sus homólogos de Latinoamérica focalizaran mejor sus propias acciones. Esta base de datos colaborativa ha posibilitado que las organizaciones de verificación latinoamericanas elaboren materiales digitales para desmentir la desinformación en torno a Ucrania, los compartan con sus homólogas y eviten la duplicación de las acciones de otras entidades.

En consonancia con estas actividades algunos investigadores y activistas consideran que la [participación del público](#) es esencial para combatir la desinformación. En este sentido existen varios métodos de acercamiento a la ciudadanía. Por ejemplo, VerificadoMx ha creado grupos de WhatsApp y Telegram que se dedican exclusivamente a brindar a los lectores información para la verificación de datos acerca de la invasión rusa a Ucrania. Estos canales, y otros, permiten que el público participe con el mismo nivel de colaboración y aporte materiales que contribuyan a desmentir los mensajes falsos.

DESAFÍOS DEL COMBATE DE LA DESINFORMACIÓN RUSA EN LATINOAMÉRICA

No obstante lo indicado, la invasión rusa a Ucrania presenta nuevos desafíos para las iniciativas regionales de verificación de datos. Cabe señalar que muchos grupos afines al Kremlin se han establecido en varias plataformas de chat cerradas, en especial en [Telegram](#). Si bien a las redes de verificación les es posible trabajar en estas aplicaciones web de chat y generar importantes efectos, las campañas desinformativas apoyadas por el Kremlin también pueden hacerlo, lo que complica las acciones de moderación de contenidos. Asimismo, aunque las iniciativas ciudadanas ofrecen una interesante oportunidad para combatir la desinformación a nivel regional en tiempo real, esta estrategia no es fácil de implementar a gran escala, en especial porque puede suceder que la ciudadanía no sepa de la existencia de estos grupos. Incluso para las organizaciones muy conocidas los desafíos generados por la [falta de recursos humanos](#) siguen siendo difíciles de superar.

En efecto, muchas organizaciones latinoamericanas de verificación de datos enfrentan dificultades a la hora de identificar y analizar la enorme cantidad de desinformación que se difunde en la región. En pocas palabras, están sobrecargadas de trabajo. Además de dedicarse a desmentir nueva información inveraz sobre Ucrania, combaten mensajes falsos ya instalados acerca de la pandemia de COVID-19, entre otros temas. Se ven restringidas por la limitación de recursos (humanos, materiales, económicos, etc.) lo que las obliga a una modificación constante de sus tareas y enfoques. Por este motivo las organizaciones regionales de verificación de datos suelen pasar por alto importantes cuestiones locales y nacionales y dar prioridad a temas de mayor relevancia mundial, lo que socava su capacidad para combatir la desinformación localizada, por ejemplo, durante los procesos electorales internos.

Además, los recursos para la moderación de contenidos en redes sociales están mayormente diseñados para aplicarse a los producidos en idioma inglés. Existen pocos instrumentos para el combate de la desinformación en español o en otros idiomas. Algunas plataformas, como Facebook, están logrando ciertos avances mediante el [fortalecimiento de sus asociaciones](#) con organizaciones de verificación latinoamericanas. Sin embargo, existe preocupación entre los investigadores dado que, según informaciones ampliamente difundidas, hay algunas herramientas (como CrowdTangle) que podrían ser [discontinuas](#). Las de fácil uso, como CrowdTangle, resultan indispensables para el análisis de la desinformación, además de tener una función clave en propiciar que las plataformas de redes sociales aumenten la [transparencia](#) de sus prácticas de moderación de contenido y de lucha contra la desinformación. [Un mayor acceso](#) a esta información podría contribuir a que investigadores y activistas creen soluciones esenciales y fundamentadas para facilitar el combate a la desinformación a nivel mundial. La ausencia de datos relativos a la

desinformación implica que los investigadores suelen verse obligados a recabarlos lo más rápido posible antes de su eliminación o destrucción definitiva.

REPERCUSIONES

Resulta difícil [medir el éxito](#) de las iniciativas recientes y de larga data puestas en marcha en América Latina para la verificación de datos, más aún ante la invasión rusa a Ucrania. La desinformación es ubicua en la región. Prevalece la [desconfianza en los medios y en los periodistas](#) que, sumada a la [mala calidad informativa y a la poca alfabetización mediática](#) existentes, imponen increíbles desafíos para la realización de estas labores. En efecto, en América Latina muchos acogen favorablemente los mensajes respaldados por el Kremlin.

Para superar este problema es fundamental priorizar el trabajo colaborativo como mecanismo de seguimiento a una mayor cantidad de temáticas, además de identificar y combatir la desinformación con más rapidez y mantener el acceso a los datos relativos a ella a fin de consolidar la implementación de estrategias para contrarrestarla.

Los grupos de combate de la desinformación deben generar más conciencia sobre esta problemática en las distintas comunidades de América Latina. En los últimos meses ciertas organizaciones regionales de verificación de datos han impulsado varias iniciativas para abordar la cuestión. El 2 de abril de 2022 se anunció la [Red latinoamericana de formadores en fact-checking](#), que promete capacitar a periodistas y profesores universitarios de Argentina, México, Colombia y Perú para identificar la desinformación y combatirla de modo más efectivo. Idealmente los participantes podrán luego formar a otros para que realicen estas tareas, incluso a miembros del público en general.

Existen nuevas iniciativas, como [Google News Initiative](#), que pueden contribuir a que las organizaciones de verificación de datos diversifiquen sus modelos de negocios. El reciente anuncio sobre el lanzamiento del [centro de la Red de Comunicación Digital de las Américas](#), que ha nucleado a distintos conjuntos de periodistas con el objeto de compartir herramientas y estrategias de combate a la desinformación, constituye un ejemplo importante de mecanismo de apoyo a las organizaciones regionales de verificación de datos. Otra acción eficaz sería el aumento de las inversiones de empresas tecnológicas para el financiamiento de nuevos proyectos, como [VerificadoMX](#) y [Temoa](#) de [Serendipia](#), que en general presentan una [insuficiencia de personal y de fondos](#).

Por último, resulta esencial alentar a los actores gubernamentales y privados del sector educativo a que colaboren entre sí para elaborar herramientas y programas de alfabetización mediática que respalden las acciones de combate a la desinformación. Si bien los [programas de alfabetización mediática](#) vienen desarrollándose desde hace casi cinco décadas, no se han traducido en políticas públicas sostenidas. Es necesario apoyar a los investigadores regionales en la creación de tecnologías diseñadas específicamente para la región y destinadas a combatir la desinformación y a proteger la integridad del ecosistema informativo latinoamericano.

Claudia Flores-Saviaga es doctoranda en Ciencias de la computación en la Universidad Northeastern y forma parte del grupo de investigación de operaciones de información de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional. Se dedica al estudio de campañas de desinformación y diseña soluciones a gran escala para comunidades de latinxs, en asociación con actores estatales e industriales y universidades de América Latina y Estados Unidos. Su cuenta de Twitter es [@saviaga](#).

Deyra Guerrero es profesora universitaria, periodista y cofundadora de VerificadoMX, organización mexicana que se dedica a la verificación de datos. Actualmente se encuentra cursando el Doctorado en Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid. Su cuenta de Twitter es [@crononautamx](#).

Las opiniones que se expresan en el presente trabajo representan los puntos de vista y el análisis de las autoras y no necesariamente reflejan los de la National Endowment for Democracy ni los de su personal.